

Vassily Kandinsky

Pionero del arte abstracto

28 marzo – 7 septiembre 2025

La obra de Vassily Kandinsky (1866-1944), una de las figuras más destacadas del arte moderno, se consideró durante mucho tiempo como la primera expresión del arte no figurativo de comienzos del siglo XX. Aunque en la actualidad se reconoce que los orígenes de la abstracción son múltiples, la contribución decisiva del artista de origen ruso a la idea de un arte «autónomo», libre de cualquier referencia al mundo exterior, se aprecia en su obra teórica y en su papel de instigador, editor y profesor.

Gracias a las donaciones y al legado de su viuda Nina Kandinsky, el Centre Pompidou conserva el fondo de obras más completo del artista. Todas las pinturas aquí presentadas pertenecen a la colección del Centre Pompidou – Musée national d'art moderne. Esta retrospectiva repasa la extraordinaria trayectoria de Kandinsky por Rusia, Alemania y Francia. A través de cinco capítulos, la exposición recrea sus inicios figurativos, la génesis del arte abstracto en Múnich, su regreso a su Rusia natal durante los años revolucionarios, su enseñanza en la Bauhaus y sus últimos años en París.

Kandinsky y la sinestesia

Kandinsky tenía la capacidad de la sinestesia, un fenómeno neurológico involuntario en el que una persona percibe sensaciones de diferentes sentidos de forma conjunta o cruzada. En su caso, el sentido del oído se asociaba con el de la vista, sonidos y colores estaban íntimamente ligados en su mente. Así, era capaz de «ver la música», como descubrió tras una representación de la ópera *Lohengrin*, de Richard Wagner: «Podía ver mentalmente todos mis colores, estaban ante mis ojos. Líneas salvajes, casi locas, tomaban forma ante mí». Para él, se trataba de la experiencia de una «obra de arte total». Esta facultad específica le llevó a comparar la paleta de colores con el timbre de cada instrumento. A partir de este sistema de correspondencias, Kandinsky desarrolló una estética de la disonancia que allanaría el camino a la abstracción.



Accord réciproque (Acorde recíproco), 1942. Óleo y Ripolin sobre lienzo, 114 x 146 cm. Centre Pompidou, MNAM-CCI/Hélène Mauri/Dist. GrandPalaisRmn

« El color es un teclado, los ojos son un martillo,
y el alma es un piano, con sus muchas cuerdas
vibrantes. »

Vassily Kandinsky, *De lo espiritual en el arte y la pintura en particular*, 1911



Park von Saint-Cloud, dunkle Allee (El parque de Saint-Cloud, sendero sombreado), 1906. Óleo sobre lienzo, 48 x 65 cm. Centre Pompidou, MNAM-CCI/Georges Meguerditchian/Dist. GrandPalaisRmn

Los comienzos: los años de formación

Tras una breve carrera universitaria en derecho y economía, Kandinsky abandonó Rusia en 1896. Se marchó a estudiar pintura a Múnich (Alemania), la ciudad del Jugendstil (Art Nouveau), donde aprendió pintura al temple y grabado en madera. En 1901, fundó la asociación «Phalanx» y más tarde una escuela de arte con el mismo nombre. Allí conoció a la joven pintora Gabriele Münter, que se convirtió en su compañera. En 1904, tras el cierre de la escuela, la pareja viajó por Europa, eligiendo los Países Bajos como primer destino, seguido de Túnez e Italia, para finalizar su viaje en París (1906-1907). Kandinsky realizó entonces un gran número de estudios al óleo, ejecutados al aire libre con espátula, así como escenas multicolores sobre fondo negro que evocaban cuentos rusos. Durante estos cuatro años de formación, el artista desarrolló el potencial de abstracción de sus medios pictóricos.

Murnau: hacia la abstracción

En el verano de 1908, Kandinsky y Münter se instalaron en Múnich. Atraídos por la pintoresca ciudad de Murnau, sus paisajes y su arte popular, pasaron el verano pintando al aire libre. Esta estancia supuso el espectacular nacimiento de una nueva pintura expresiva. Los trazos amplios de Kandinsky se sintetizaban en masas de vivos colores, y las limitaciones de la representación mimética ya no parecían existir. En diciembre de 1911, Kandinsky expuso la clave de sus investigaciones sobre la abstracción en su libro *De lo espiritual en el arte y la pintura en particular*: «La armonía de los colores debe basarse únicamente en el principio de resonancia con el alma humana. Esta base se definirá como el principio de la necesidad interior.» En mayo de 1912, Kandinsky y su amigo el pintor Franz Marc publicaron el famoso *Almanaque Der Blaue Reiter*, un manifiesto revolucionario de la síntesis de las artes, sin fronteras ni clasificaciones.



Improvisation 3, 1909. Óleo sobre lienzo, 94 x 130 cm. Centre Pompidou, MNAM-CCI/Adam Rzepka/Dist. GrandPalaisRmn.

« **La armonía de los colores debe basarse únicamente en el principio de resonancia con el alma humana.** »

Vassily Kandinsky, *De lo espiritual en el arte y la pintura en particular*, 1911



Im Grau (En gris), 1919. Óleo sobre lienzo, 129 x 176 cm.
Centre Pompidou, MNAM-CCI/Philippe Migeat/Dist. GrandPalaisRmn

Rusia: los años de transición

El 1 de agosto de 1914, Alemania declaró la guerra a Rusia, lo que obligó a Kandinsky a abandonar el país enemigo para regresar a su tierra natal. Su preocupación hizo que en 1915 no pintara ningún óleo, sino únicamente obras gráficas abstractas, algunas de las cuales dejan patente la austeridad de este período. En 1917, el pintor retomó temporalmente la pintura figurativa durante una estancia estival con su nueva esposa Nina Andreïevskaïa. Tras la Revolución de Octubre, Kandinsky

participó en la reorganización de las instituciones culturales del nuevo gobierno bolchevique. Se acercó a los artistas de la vanguardia suprematista y constructivista, como se aprecia en sus pinturas, que se basan en una geometrización creciente y en una paleta apagada realzada por colores primarios. Sin embargo, no dejó de defender sus convicciones estéticas basadas en valores espirituales considerados anticuados. Aislado y amargado, Kandinsky se marchó de Rusia una vez más para establecerse en Alemania en el invierno de 1921.

« ***Im Grau* es la conclusión de mi período dramático, ese en el que acumulé tantas formas.** »

Vassily Kandinsky, Carta a Hilla Rebay, 4 junio 1936

Bauhaus: los años teóricos

En el verano de 1922, Kandinsky fue nombrado oficialmente miembro de la revolucionaria escuela Bauhaus de Weimar, fundada en 1919 por el arquitecto Walter Gropius sobre los principios de la síntesis de las artes y la transdisciplinariedad. Tras ser nombrado «Maestro de las formas», Kandinsky dirigió el taller de pintura mural y trabajó junto a muchos artistas de renombre. Reforzando la claridad gráfica de sus composiciones, se refirió a la producción de los años de Weimar como su «período frío». En 1926, publicó su segundo gran tratado teórico, *Punto y línea sobre plano*. Entre 1925, año en que la Bauhaus se trasladó a Dessau, y 1933, la toma del poder de Hitler que provocó el cierre de la escuela, Kandinsky produjo nada menos que 289 acuarelas y 259 pinturas, antes de verse de nuevo obligado a exiliarse, esta vez en Francia.



Auf Weiss II (En blanco II), 1923. Óleo sobre lienzo, 105 x 98 cm. Centre Pompidou, MNAM-CCI/Hélène Mauri/Dist. GrandPalaisRmn



Entassement réglé (Acumulación controlada), 1938. Óleo y Ripolin sobre lienzo, 116 x 89 cm. Centre Pompidou, MNAM-CCI/Bertrand Prévost/Dist. GrandPalaisRmn

París: los años de madurez

En diciembre de 1933, el matrimonio Kandinsky se instaló en un moderno edificio en Neuilly-sur-Seine, cerca de París. «París, con su maravillosa luz (fuerte y suave), ha ampliado mi paleta», escribió el artista. La austeridad de los últimos cuadros de la Bauhaus dio paso a una sorprendente alegría formal en una paleta clara y delicada dominada por los tonos pastel y acidulados. Kandinsky desarrolló un nuevo estilo que fusionaba la rigurosa geometría del constructivismo con la fantasía del biomorfismo iniciada por los artistas surrealistas franceses. Su obra evolucionó a través del contacto que mantuvo con ellos, en particular con Jean Arp y Joan Miró. Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial en 1939, Kandinsky se vio obligado a sustituir los lienzos imprimados por soportes de madera o cartón. Su paleta se oscureció, mientras que sus composiciones adquirieron una mayor precisión y estructuración.



Vassily Kandinsky,
Centre Pompidou, MNAM-CCI/
Georges Meguerditchian/Dist.
GrandPalaisRmn

Equipo

Centre Pompidou

Comisaria

Angela Lampe

Coordinación

Yandé Diouf

Responsable de colecciones

Rafaël Grynberg

Registro

Nina Genonceau

Mediación

Celia Crétien

Centre Pompidou Málaga

Responsable de colecciones

Elena Robles García

Conservación

Elisa Quiles Faz

Museografía

Francisco Bocanegra

Soportes gráficos

Gloria Rueda Chaves

Montaje

IC Ingeniería Cultural

Mediación

Factoría de Arte y Desarrollo

Comunicación

GAP and co

Visitas guiadas

El equipo de mediación ofrece visitas comentadas para descubrir de manera activa y sensible las obras de la exposición.

Visitas individuales

Visitas en español incluidas en el precio de la entrada. Inscripción el mismo día en recepción.

Aforo máximo: 25 personas

Miércoles a las 18:00 h

Grupos

En español, inglés y francés.

Aforo máximo: 25 personas.

Reservas:

educacion.centrepompidou@malaga.eu

Visitas en familia

Sólo para la exposición

semipermanente

Domingos a las 11:30 h

Descubre la variedad de actividades que ofrecemos al público (visitas, talleres, eventos, etc) en centrepompidoumalaga.eu

Información

Horarios

De 9:30 a 20:00 h. todos los días (incluido festivos). Se admite el acceso de visitantes hasta 30 minutos antes del cierre del museo.

Cerrado todos los martes (excepto festivos y víspera de festivos), 1 de enero y 25 de diciembre.

Tarifas

Exposición temporal: 4 €, tarifa reducida: 2,50€

Exposición semipermanente: 7 €, tarifa reducida: 4 €

Exposición temporal + semipermanente: 9 €, tarifa reducida: 5,50 €

Contacto

Pasaje doctor Carrillo Casaux, s/n
[Muelle Uno, Puerto de Málaga]

T. (+34) 951 926 200

info.centrepompidou@malaga.eu

educacion.centrepompidou@malaga.eu

Con la colaboración de:



Fundación "la Caixa"

centrepompidou-malaga.eu

